SCHIELE









Traducción : Reyes Bermejo Mozo

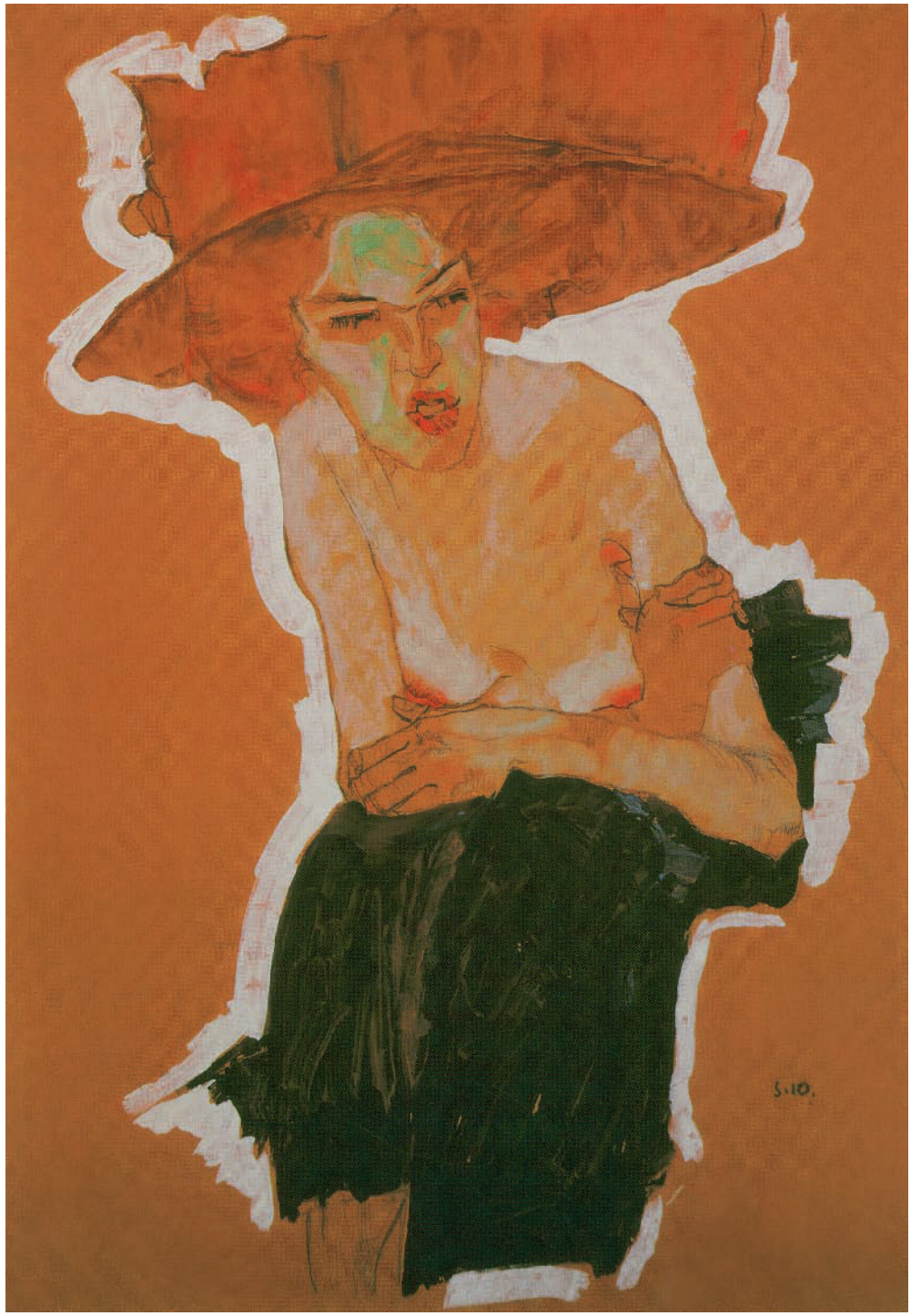
© Confidential Concepts, worldwide, USA
© Sirrocco, London, UK

ISBN: 978-1-78042-539-9

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida o adaptada sin permiso del propietario de los derechos de autor en ninguna parte del mundo. A menos que se pertenecen a sus respectivos fotógrafos. Pese al esfuezo realisado en la fase de documentación, no siempre ha sido posible determinar a quién correspondían los derechos de autor de las fotografías ; en tales casos, agradeceíamos que nos notificaran el nombre de su propietari.

Egon Schiele

PARKSTONE
INTERNATIONAL



En 1964, Oskar Kokoschka calificó la primera gran exposición de Schiele en Londres como "pornográfica". En la era del descubrimiento del arte moderno y de la desaparición del "tema", Schiele contestó que para él no existía la modernidad, sino "lo eterno y original". El mundo de Schiele se limitó a las representaciones del cuerpo, sin restricciones locales o temporales. El autodescubrimiento se convierte en una brutal revelación de sí mismo y de sus modelos. La enciclopedia alemana del arte Thieme-Becker considera a Schiele un artista erótico porque su obra consiste en la representación erótica del cuerpo humano. En este caso, sin embargo, no se trata únicamente del estudio de la desnudez femenina, sino también de la masculina. Sus modelos se caracterizan por una increíble libertad con respecto a la propia sexualidad, la autoestima, las conductas homosexuales o voyeurísticas y la diestra seducción del espectador.

Los clichés y criterios relativos a la belleza femenina, la tersura perfecta y la serenidad escultural, sin embargo, no le interesan. Sabe que la necesidad de mirar está interconectada con los mecanismos de repulsión y atracción. En el cuerpo se encuentra el poder de la sexualidad y la muerte. En la fotografía *Schiele en su lecho de muerte* (pág. 8), el joven de veintiocho años aparece casi dormido, con el cuerpo demacrado y consumido y la cabeza descansando sobre un brazo doblado; la semejanza con sus dibujos es asombrosa.

Debido al riesgo de contagio de la gripe que había contraído, sus últimos visitantes sólo podían comunicarse con Schiele a través de un espejo, en el que se miraba y miraba a sus modelos, que tenía colocado en el umbral de la puerta entre el dormitorio y el salón. En ese mismo año, 1918, Schiele había diseñado un mausoleo para él y su mujer. ¿Conocía, él, que se había distinguido a menudo como un visionario, su inminente final? ¿Se funden aquí el destino personal y la caída de un antiguo sistema, el del imperio Habsburgo? La producción de Schiele abarca apenas diez años, y sin embargo está formada por 334 óleos y 2.503 dibujos (Jane Kallir, Nueva York. 1990).

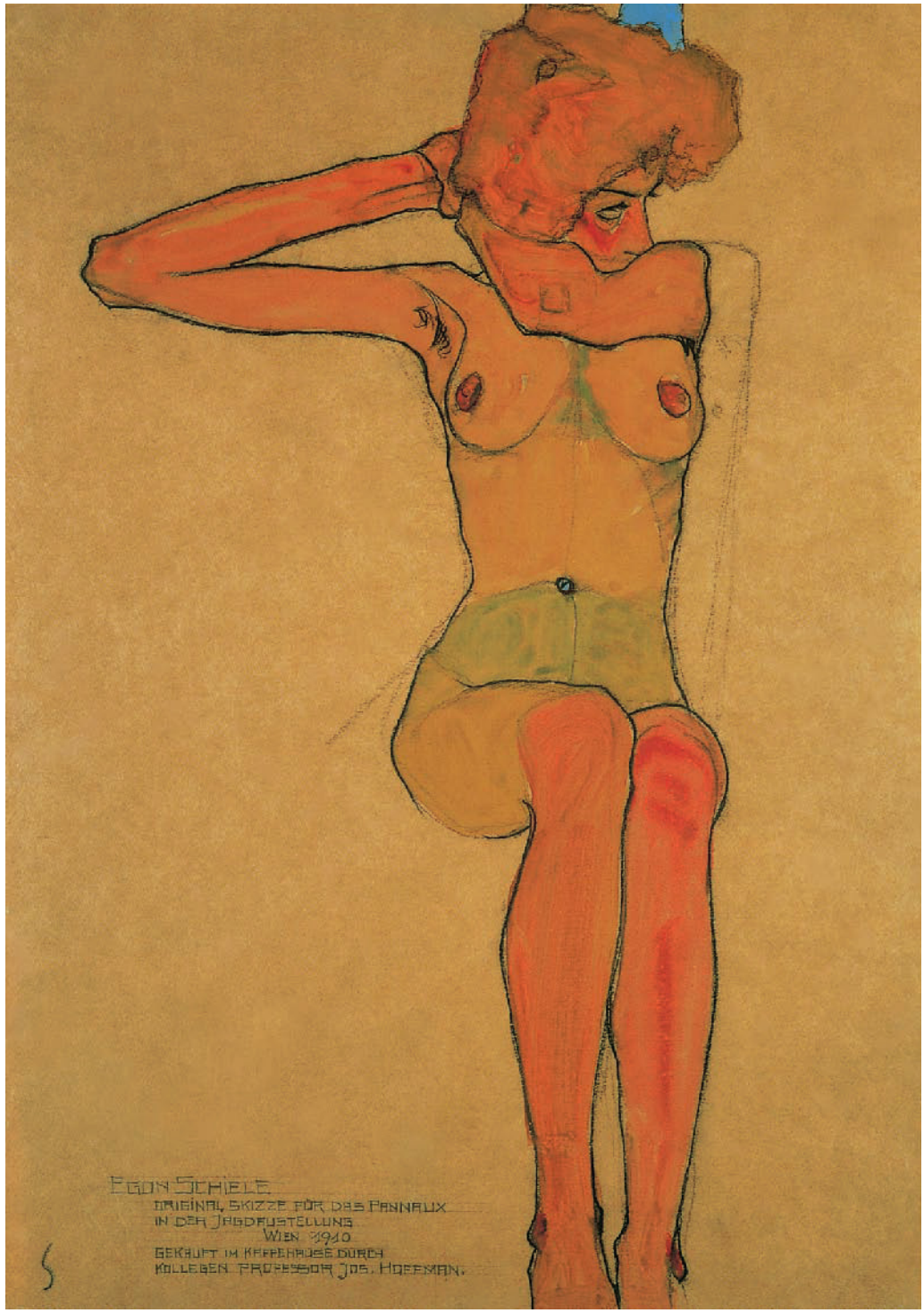
Realizó retratos y paisajes naturales y urbanos al estilo de naturalezas muertas, pero se hizo famoso como dibujante. Mientras Sigmund Freud muestra cómo la alta sociedad vienesa reprime el instinto de placer y encierra a las mujeres en corsés y aparatosos vestidos y les confiere únicamente la función de futuras madres, Schiele desnuda a sus modelos. Sus estudios de desnudos penetran brutalmente en la privacidad de los modelos y enfrentan al espectador con su propia sexualidad.

1. ***La malhumorada*** *(Gertrude Schiele)*, 1910.
Aguada, acuarela y carboncillo, con contorno blanco, 45 x 31,4 cm, Colección privada.



2. ***Desnudo de muchacha con los brazos cruzados*** *(Gertrude Schiele),* 1910. Acuarela y lápiz negro, 48,8 x 28 cm, Graphische Sammlung Albertina, Viena.

3. ***Desnudo sentado con el brazo derecho extendido***, 1910. Acuarela y lápiz negro, 45 x 31,5 cm, Historisches Museum der Stadt Wien, Viena.


EGON SCHIELE
ORIGINAL SKIZZE FÜR DAS PANNAUX
IN DER JAGDAUSSTELLUNG
WIEN 1910
GEKAUFT IM KAFFEEHAUSE DURCH
KOLLEGEN PROFESSOR JOS. HOFFMAN.



4. Schiele en su lecho de muerte, 1918.

5. ***Muchacha acostada, con vestido azul oscuro***, 1910. Aguada, acuarela y lápiz, con contorno blanco, 45 x 31,3 cm, Colección privada, gentileza de la Galería St. Etienne, Nueva York.

La infancia de Schiele

En plena era industrial moderna, entre el sonido de la aceleración de los motores de vapor de las fábricas y las masas de trabajadores que allí acudían, nace Egon Schiele, en el edificio de la estación de ferrocarril de Tulln, una pequeña y humilde ciudad austriaca junto al Danubio el 12 de junio de 1890. Es el tercer hijo del jefe de estación Adolf Eugen (1850-1905) y su esposa Marie Soukoup (1862-1935), tras sus hermanas Melanie (1886-1974) y Elvira (1883-1893). Las sombras de tres hijos nacidos muertos preceden al único varón, que a los tres años perderá a su hermana Elvira de diez años de edad.

La tasa de mortalidad infantil de la época era muy elevada, fatalidad que se reflejará en el trabajo posterior de Schiele y sus representaciones de mujeres. En 1900, asiste a la escuela secundaria en Krems. Es un mal estudiante y se refugia constantemente en sus dibujos, que su padre quemará un día en un ataque de ira. En 1902, envía a su hijo a la escuela regional secundaria y de enseñanza superior en Klosterneuburg. El pequeño Schiele vive una infancia difícil marcada por la enfermedad de su padre, la sífilis, que, según las crónicas de la familia, contrajo durante su luna de miel en la visita a un burdel en Trieste.



Su mujer huyó del dormitorio en la noche de bodas y el matrimonio no se consumó hasta el cuarto día, en el que la contagió a ella también. El padre de Schiele fue un hombre desesperado, obligado a jubilarse muy pronto a causa de una enfermedad mental y estaba siempre sentado, vestido con su uniforme de trabajo. En el verano de 1904, afectado por una parálisis progresiva, trató de arrojarse por la ventana.

Finalmente, fallece tras una larga agonía el día de Año Nuevo de 1905. El padre, que durante un ataque de demencia quemó todas las acciones del ferrocarril que poseía, deja a su familia en la miseria. El tío, Leopold Czihaczek, inspector jefe del ferrocarril imperial y real, asume la custodia compartida de Egon, que tenía entonces quince años, en quien ve al heredero de la tradición ferroviaria de los hombres de la familia.

Durante este tiempo, el joven Schiele lleva la ropa usada de su tío y se pone cuellos blancos y rígidos hechos de papel. Parece ser que había estado muy unido a su padre, que también poseía cierto talento para el dibujo, coleccionaba mariposas y minerales y era un gran amante de la naturaleza.

Años después, Schiele escribe a su hermana: "Hoy me ha ocurrido algo hermoso y espiritual, estaba despierto, pero aún cautivado por un fantasma que se me había presentado en sueños, y mientras me hablaba yo estaba paralizado y mudo". Incapaz de aceptar la muerte de su padre, Schiele le hace regresar en sus visiones.

Cuenta que su padre ha estado junto a él y han conversado mucho. Por el contrario, el distanciamiento y la incomprensión marcan la relación con su madre que, atravesando una situación económica desesperada, confía en que su hijo mantenga a la familia; sin embargo, es la hermana mayor quien lo hará, trabajando en el ferrocarril.

En cambio Schiele, que había sido el niño mimado de las mujeres durante su infancia, quiere ser el "eterno niño". El hecho de que el pintor Karl Ludwig Strauch (1875-1959) instruya al talentoso joven en el dibujo resulta ser un guiño del destino; el artista de Klosterneuburg Max Kahrer también se encarga de su enseñanza.

En 1906, con tan solo dieciséis años, Schiele supera el examen de ingreso en la clase de arte general de la Academia de Bellas Artes de Viena en el primer intento. Incluso su estricto tío, con quien va a comer todos los días, envia un telegrama a su madre con la palabra "Conseguido".

6. ***Desnudo femenino***, 1910.
Aguada, acuarela y lápiz negro, con contorno blanco, 44,3 x 30,6 cm, Graphische Sammlung Albertina, Viena.